

Sendero escultórico en el CICESE

CIENCIA Y ARTE

José Hugo Sánchez

TEXTO DE JORGE ANDRÉS FERNÁNDEZ
FOTOS: JENS HERRMAN

El arte conceptual parece nacer ligado a formas expresivas monumentales y de exhibición pública permanente como la pintura mural y la escultura de grandes proporciones.

José Hugo Sánchez, artista plástico tijuaneño, fue merecedor de la encomienda de proveer los elementos estéticos que se integraran a los espacios arquitectónicos y naturales de la nueva sección del Centro de Investigación Científica y de Educación Superior (CICESE), de Ensenada, B.C.

José Hugo se ha caracterizado como un artista investigador, como alguien que experimenta constantemente con las formas, con los materiales y los contenidos metafóricos, los temas, asignándole un valor específico y unos ingredientes categóricos a cada etapa de su labor creativa. A cada contenido, a cada etapa discursiva corresponde una forma y un manejo de materiales diferente a la anterior.

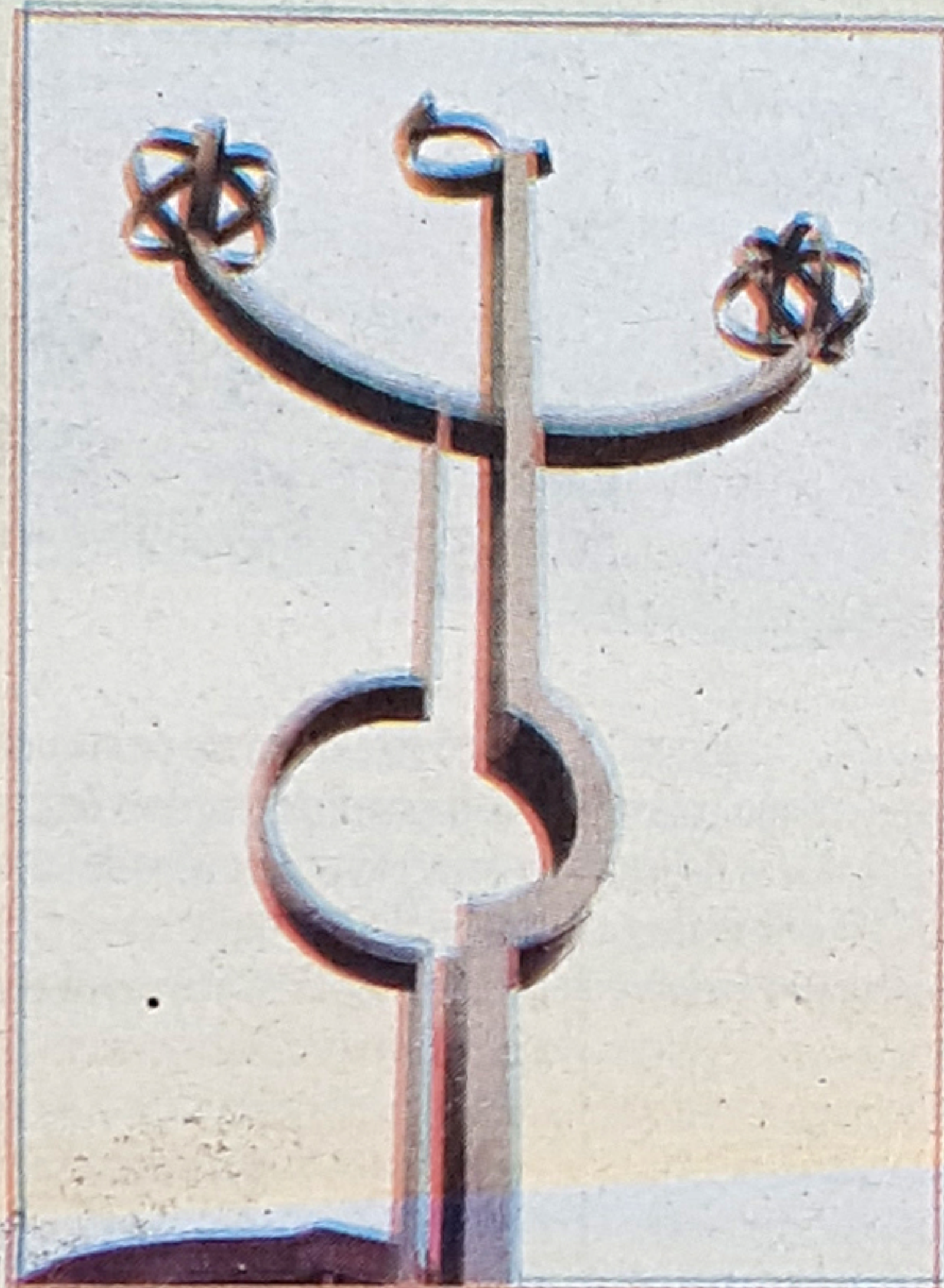
O viceversa: a cada nueva técnica encuentra su lenguaje correspondiente, lo que hace de sus manifestaciones artísticas productos vivos, palpantes, que respiran saludablemente, que gozan entablando un chispeante diálogo con el observador avisado.

Lo contrario que ocurre con la pieza consagrada, la huésped de museos, galerías y galerones, la que se sabe reverenciada, irremplazable, y que sólo discurre consigo misma ("qué bonita soy, qué bonita soy, cómo me quiero") hasta el fin de los tiempos, de la historia.

Y es que existe un arte para la comunicación y el crecimiento espiritual de los seres humanos, aquellos que se afanan, sufren y buscan respuestas para la mejor realización de la familia del hombre, de la comunidad y su futuro inmediato, y ese otro arte de individualidades olímpicas destinado para las sesudas disquisiciones de los licenciados en artes plásticas, futuros jurados en becadurías y bernalizaciones.

Las obras de José Hugo te saludan desde lejos, te dan la bienvenida al acercarte, te acompañan en el trayecto y te despiden con un cómplice guiño de ojo sonriente, invitándote a regresar y conversar de nuevo.

Su arte es social, participativo, expósito, comprometido con las mejores causas sin caer en el panfleto ni



La comunidad científica es representada en esta monumental escultura hecha con vigas de acero de casi dos toneladas de peso. El Hombre y el Atomo.

en la marginación ideológica, maniqueista. No insulta ni predica, invita al viaje de la conciencia y la imaginación.

Arnold Hauser (INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DEL ARTE, GUADARRAMA 1969) lo explica así: "Las obras de arte no surgen en el espacio vacío del espíritu; la creación artística es un acto dinámico y dialéctico, implicado en la totalidad de la vida, un acto que ha de confirmarse en la práctica y que se roza y combina de la manera más diversa con manifestaciones no artísticas y pseudoartísticas. El éxito de la empresa está siempre en el aire, la obra está siempre expuesta al menoscabo y a la falsificación; en esta precaria situación el artista puede, sin embargo, tener suerte y por su audacia-la audacia del ilusionista- llegar a su objetivo. El arte superior contiene en sí casi siempre elementos de las clases de arte inferiores. También el arte más elevado quiere agradar y entretener y utiliza algo de los medios y métodos propios de los productos destinados a un público menos exigente. "Y refiriéndose concretamente al arte teatral afirma: "En el mismo Shakespeare es tan difícil trazar las fronteras entre poesía y bufonería, entre las sutilezas para los palcos y los platos fuertes para el patio, como entre el arte superior y el arte del pueblo en la Edad Media."

El arte es un ajuste, un equilibrio entre dos tensiones contrarias.

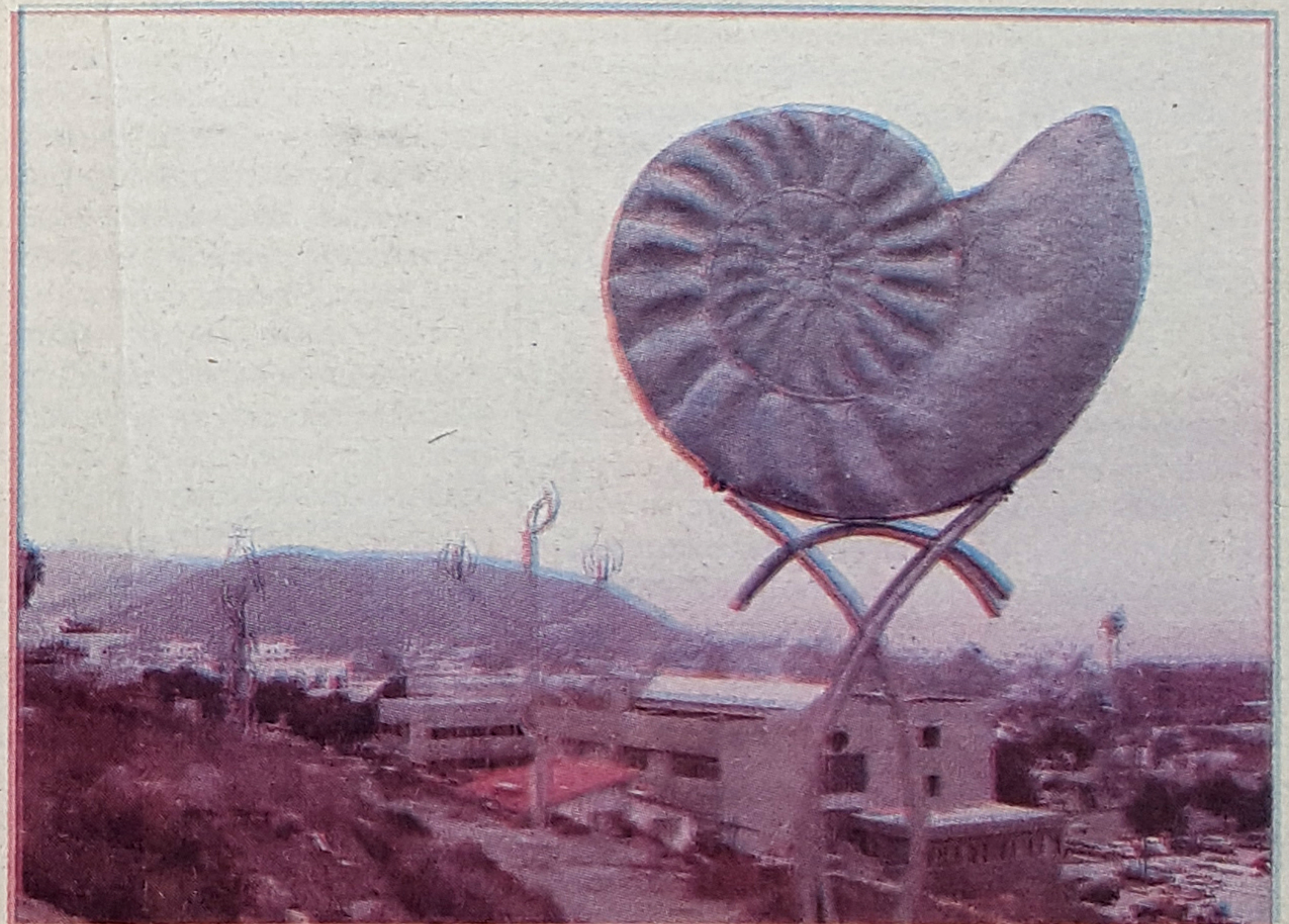
Y los tensores que José Hugo aplica y yuxtapone en sus trabajos plásticos son propios de una dinámica teatral, dramática. Sus estudios y participaciones en labores escénicas y audiovisuales (performances, instalaciones, poesía ritual), le proporcionan esos elementos lúdicos e iconográficos con los que logra una permanente interacción entre el pasado, el presente y el futuro, utilizando técnicas narrativas y de acciones físicas interconectadas dialécticamente en constante colisión y predicamento. El observador debe decidir, en un acto de libre albedrío, en qué termina la historia que nos plantea cada obra. A través del espacio, a través del tiempo.

En los murales del CICESE José Hugo plasma figuras de investigadores, estudiantes apasionados con su oficio, aparatos científicos, fórmulas y descubrimientos capitales para el avance de la civilización, entremezclados con cetáceos, moluscos y cefalópodos, fauna y flora marinas en peligro de extinción... ¿Habrá que ir borrando ballenas, delfines, langostas, pulpos, científicos y estudiantes hasta quedar las paredes en blanco para mayor satisfacción de los licenciados que suspiran al arte supre-

mo, el lienzo vacío, el purismo de la vacuidad desolada?

Un ejemplo de la vocación escénica de José Hugo es el testimonio de la crítica de arte Shifra M. Goldman: "Dos estilos dominan: una figuración expresionista cruda, aparentemente influenciada por los grabados de principios del siglo XX, y construcciones más complejas y delicadas, compuestas de texturas y líneas finas, algunas veces invertidas a líneas sobre fondos oscuros."

Las diferencias parecen responder a diferentes estados psicológicos, algunos brutales y violentos, otros filosóficos y meditativos. Muchos dentro de la arena del cine negro (el film noir). La viruta (o partículas de metal sobre la plancha) lanzada hacia arriba por el buril del proceso de la punta seca, hace que las líneas sean más gruesas y suaves y por lo tanto aumenta el poder de las formas. Oposiciones constantes de alto contraste entre la oscuridad y la luz, la desorientación de ruptura del espacio, composiciones de figura de ángulo colocadas irregularmente en el marco, espacio que provoca fragmentación, son síntomas o consecuencias de la técnica del cine negro, usadas en imágenes fijas de Sánchez como artefactos psicológicos". (Hugo Sánchez/MEMORIA GRABADA, Conaculta 1996).



En aluminio y hierro galvanizado se recrea la concha de un caracol fósil como la vida primigenia que nació en los mares oceánicos.